



ESCRIBE: P. Alberto Blasco M.S.

UNA PREGUNTA

Hoy, se replantea la pregunta sobre el sentido del compromiso político para el joven. La oportunidad, inmejorablemente puesta al servicio de quienes quieren algo auténtico, no debe ser desperdiciada con la típica actitud de ver qué pasa o condenando todo de antemano. El joven, que muchas veces se queja contra los adultos y la sociedad, frente al compromiso político suele esquivarlo porque lo considera como una preocupación más, o como algo que no es suyo, argumentando no estar preparado para tal cosa. Pero, este joven de hoy, parece frecuentemente más inclinado hacia la estupidez que hacia un compromiso político que implica una acción de vida. A pesar de esto, la oportunidad está dada, con la democracia actual, y debe ser ésta el camino para superar "políticas de acomodo", o que "la política es sucia", o que "yo no soy político", conceptos

que nos han legado gente supuestamente política, presentándola como una aberración para el joven.

¿Se le podrá hablar de compromiso político a esa cantidad de jóvenes que abunda en los juegos electrónicos?

¿O a aquellos jóvenes que entran a carcajadas a un cine para hacerse notar, golpeándose y empujando a la gente?

¿O a los que persiguen una marca de ropa como el logro de sus vidas?

¿O a los niños malcriados, "nenes de mamá", de gustos exquisitos y peinados a la moda europea?

¿O a esas jóvenes añidadas que sólo piensan en su chico ideal?

Este panorama, que no se puede generalizar, llega a ser tristemente real.

El proceso militar 76-83 nos dejó una juventud temerosa frente al campo político, golpeada, encarcelada. Porque ser político para los militares era ser subversivo; ser joven civil libre, era ser guerrillero o motivo de sospecha para ser detenido y hasta tortu-

rado. Hasta hoy encontramos gente de mentalidad tan cerrada que sigue afirmando lo mismo, creando de esa manera, un obstáculo para que el joven se decida libremente en una opción política y se comprometa en acciones concretas.

Además, demasiada gente "comprometida en política" ha dejado para nuestro joven una imagen de la política que no cae para nada bien; para estos "políticos", hacer política, es ocupar puestos, cobrar buenos sueldos con enormes viáticos y cupo de pasajes aéreos para todo el mundo. Eso no sirve.

Es, entonces, al joven de esta democracia a quien le compete revertir el concepto de compromiso político, purificarlo de la inmundicia a la que lo llevan los viejos aceitados y relamidos que viven a expensas del propio pueblo que dicen representar, sacarlo del sub-mundo del acomodo y de los puestos.

UN PUNTO DE PARTIDA

Deberíamos partir, por lo tan-

to, de que la política está al servicio del bien común, del pueblo, constituyendo ella el mundo de relaciones públicas de sus miembros; que por ella se expresa este pueblo mediante personas elegidas libremente, asociadas también libremente en partidos, teniendo entre todos a la formación y desarrollo de una comunidad, de una nación.

Porque creemos que la dimensión política es fundamental en la persona, instamos a que los jóvenes sepan sentirse partícipes en una opción política, sepan además discernir el por qué de esa opción, y sobre todo para qué lo hacen. Esto es para evitar la utilización, que tanto molesta a un joven, de los muchos que nombran e invocan a la juventud como la fuerza de sus partidos y movimientos.

Por eso, el joven debe ser consciente a lo que quiere pertenecer y tener claro cómo hacerlo, en donde y con quienes. Y dejar de ser el espectador, que desde la tribuna mira como los "políticos" se arañan los bienes del país, para luego criticarlos cuando ya es tarde para todo lamento.

UNA PROPUESTA CONCRETA

La participación política del joven puede concretizarse a tra-



vés de diversos canales; pero siempre que esa participación surja de una toma de conciencia previa, de esta consciente de una realidad histórica de la que es fundamental tomar parte para transformarla en elemento de vida humana.

En primer lugar, es importante la formación humana e intelectual; crecer con criterios, saber formarse una opinión sobre la realidad social, económica, cultural, religiosa del ambiente que me rodea; saber discernir lo que acontece, indagar sus causas, ver sus consecuencias sobre la gente; ser sensible a los demás, abriendo siempre en mí una posibilidad de servicio y ayuda al otro.

No estar dependiendo de lo que haga o tiene que hacer el go-

bierno o las autoridades, sino que mi participación comienza cuando yo también empiezo a despertar de la indiferencia y propongo algo en común, que llame a la participación, que exija un esfuerzo de varios para beneficio de muchos.

La formación intelectual no solamente debe ser de privilegiados, porque precisamente la política de los privilegiados es esa imagen pachorra y burguesa de la política que no queremos.

Ser consciente cuando se estudia la historia, críticamente vista y saberla aprovechar como línea de acción, de praxis concreta.

Recuerdo una vez a un alumno de abogacía de cuarto año de una universidad católica, que en el momento de un examen final, no sabía describir la situación social de América Latina desde el documento de Puebla. Totalmente ridículo, ese alumno tal vez hoy profesional, carece de total sentido crítico; y además hoy puede estar ocupando algún cargo político.

Cuántas veces escuchamos decir que para que estudiamos filosofía en ciertas carreras universitarias. Eso es no saber formar la inteligencia ni la razón, base insustituible para discernir y analizar las situaciones históricas reales y los acontecimientos humanos. Pero no solamente la vida in-



Casa Comba

ORFEBRERIA

de: ANSELMO COMBA

Duarte Quiros 171 Barrio Alberdi TE: 803609 - CORDOBA



Cálices muy finos, cincelados enteramente a mano en oro y plata. Diseños modernos y clásicos. Nos especializamos en la fabricación de báculos de obispo, cruces pectorales, custodias, copones. Sagrario, de diseños propios o reproducción, en cincelado de alta terminación y todo lo concerniente al arte sacro. Las restauraciones de piezas religiosas y antigüedades, los dorados y plateados, son también la especialidad de nuestros artesanos orfebres.

lectual me dará la formación política, el trabajo diario por el pan es la otra escuela que a muchos les haría falta para saber bien que necesidades tiene el pueblo trabajador. Es necesario siempre un equilibrio, que cada uno aporte desde su situación sus propios talentos de servicio.

Ser político, es entonces para el joven de hoy, un desafío de canalizar sus inquietudes, que siempre las tiene, desde una postura tomada, hacia una proyección social constante.

UNA POSIBLE FORMA

- La militancia es una agrupación política concreta, puede ser un medio de expresión; que se elegirá de acuerdo a los principios que lo muevan; y que el joven debe estar atento para no caer ingenuamente en la utilización.

- La participación en comisiones vecinales, especialmente en los barrios y pueblos, en donde la inserción de gente joven debe llevar el aporte de lo nuevo y la renovación de caras que ya todos están cansados de ver y que por eso no hay colaboración.

- La participación en grupos de



En los claustros Universitarios, vemos como la juventud argentina comienza a vivir su rol protagónico, a través de una activa participación política.

acción común, cooperativas, clubes y bibliotecas populares, construcción de salas de auxilios y dispensarios. Esto es en sentido de proyectar trabajos comunitarios, que no significa proselitismo ni propaganda; porque además hacer política no es simplemente "pintar paredes" o gritar consignas en la calle o plazas.

- La proyección social y política desde la parroquia, especialmente para los jóvenes católicos, asumiendo un compromiso de irradiación al ambiente en donde está la institución parroquial. Así también podremos decir de una Iglesia que tiene conciencia de participación en todos los ámbitos sociales de su pueblo; saber que también la tarea pastoral de la Iglesia tiene ineludiblemente una vertiente política.

Todos estos son medios posibles, no son los únicos, pero intentan resumir una actitud política; saber que el Evangelio de Jesús debe encarnarse en la historia, debe evangelizar a la política, alertarla cuando se desvía, empujarla hacia la justicia y al bien común, apoyarla en la lucha junto a su pueblo que se encamina hacia la liberación. Y los jóvenes que creemos en Jesús somos los primeros en ser llamados a este compromiso de opción política en servicio de nuestro pueblo.

P. Alberto Blasco, m.s.

Solucihogar



UN MODERNO SERVICIO LLEGA A CORDOBA

Mediante un abono mensual Ud. puede:
REPARAR - ARREGLAR



- *INSTALACIONES ELECTRICAS
- *DE GAS
- *SANITARIAS
- *CERRAJERIA Y OTROS.



CONOZCA EL SISTEMA :

Solicite promotor al Tel. 34400
San Jerónimo 270 - Cordoba